

Reporte

Diciembre, 2023

Elaborado por el Clean Air Institute por solicitud de la Organización Panamericana de la Salud

## **Título**

Capacidades de gestión de la calidad del aire y salud en ciudades de América Latina y el Caribe: Implicaciones para avanzar en la mejora de la calidad del aire y la salud de la población y monitorear del progreso respecto a las Guías de Calidad del Aire de la OMS y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

## Mensajes clave

- Este estudio proporciona una evaluación integral, actualizada y documentada de las capacidades de siete dimensiones de la gestión de la calidad del aire y salud en 152 ciudades capitales y/o ciudades que cuentan con 500,000 habitantes o más, de 37 países de América Latina y el Caribe (ALC).
- De las 58 ciudades con promedios anuales de PM<sub>2.5</sub>, solo Nassau-Bahamas cumple con las GCA OMS 2021 (5 μg/m³); Duque de Caxias y Sao José Dos Camps en Brasil con la MI-4 (10 μg/m³); 15 ciudades con la MI-3 (15 μg/m³); y cinco ciudades están sobre los 35 μg/m³, de las cuales Ciudad Juárez y Toluca superan los 39 μg/m³. En 79 ciudades no se encontró un valor. Es urgente atender la problemática de calidad del aire y sus impactos en salud en la región.
- Existen importantes esfuerzos en materia de gestión de calidad del aire en ALC; sin embargo, en la mayoría de las ciudades las herramientas no existen, no están operando, no se están aplicando o no están actualizadas. Este estudio constituye una base sólida para construir un sistema de seguimiento y de consulta respecto a las capacidades de gestión de utilidad para la toma de decisiones y para el diseño de acciones locales y estrategias regionales mejor sustentadas y más costo-efectivas, encaminadas a fortalecer la gestión.
- Alcanzar los niveles de calidad del aire recomendados por la OMS para proteger la salud impone un gran reto a las ciudades; sin embargo, existen grandes oportunidades: la mejora de la calidad del aire se encuentra en la agenda global y regional; hay ciudades líderes en ALC en materia de gestión de la calidad del aire; existe un estrecho vínculo entre la contaminación del aire y el cambio climático que permite diseñar estrategias integradas; y se podrían desarrollar herramientas comunes para ALC (sistema de monitoreo, inventario de emisiones y/o modelo de calidad del aire regionales, programas de capacitación y metodologías compartidas, plataforma de publicación de datos para ALC, entre otras).

## Resumen ejecutivo

La Organización Mundial de la Salud (WHO, 2022) estima que cada año mueren de forma prematura por exposición crónica a PM<sub>2.5</sub> más de 186,000 personas en América Latina y el Caribe (ALC) y casi la totalidad de las personas que habitan las ciudades se exponen a valores que pueden afectar su salud. Con el objetivo de proteger la salud de la población, las ciudades y países deben encaminar esfuerzos para alcanzar progresivamente los valores de las Guías de Calidad del Aire (GCA) de la OMS (2021) y avanzar en el logro de las metas de los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, específicamente aquellas que están asociadas con la mejora de la calidad del aire.

Avanzar en la mejora de la calidad del aire y asegurar que las personas respiren aire limpio y seguro para su salud, requiere, entre otras cosas, conocer el estado en que se encuentran las capacidades de gestión de la calidad del aire y salud de las ciudades. La gestión de la calidad del aire comprende todas las actividades que llevan a cabo las autoridades para proteger la salud y el ambiente de los efectos nocivos de la contaminación del aire (US EPA, 2023a).

Desde 1990 diversas instituciones han llevado a cabo estudios para conocer el estado de las capacidades de gestión de la calidad del aire en ALC, la más reciente y de gran cobertura es la de Riojas-Rodríguez et al. (2016), la cual incluyó a 564 ciudades de 100 mil habitantes o más y evaluó estándares de calidad del aire, monitoreo atmosférico y niveles de contaminantes del aire.

El presente estudio tuvo por objetivo realizar un análisis actualizado (al 2022) e integral de las capacidades de gestión de las ciudades capitales de ALC y de aquellas con 500 mil habitantes o más, el cual sirva de base para el diseño, priorización y seguimiento de acciones locales y de estrategias regionales de fortalecimiento de las herramientas de gestión que contribuya a avanzar en el logro de las GCA de la OMS y en las metas de los ODS.

Se seleccionaron indicadores para evaluar cada elemento del ciclo de gestión y se diseñó una base de datos. Entre septiembre y diciembre de 2022, se llevó a cabo la búsqueda de la información disponible en línea respecto a los responsables de la gestión de la calidad del aire, estándares de calidad del aire, niveles de contaminantes, monitoreo atmosférico, inventarios de emisiones, programas de calidad del aire, evaluaciones de impacto en salud y sistemas de pronóstico en ciudades de ALC. Posteriormente, se analizó la información y se discutieron los resultados.

Se identificaron 152 ciudades de 37 países que cumplieron con los criterios definidos, cuya población comprende poco más de una tercera parte de la población total de ALC. En la mayoría de los casos la autoridad ambiental local o nacional es responsable de la gestión de la calidad del aire y menos del 40% de los países cuenta con un estándar de calidad del aire para exposición crónica a PM<sub>2.5</sub>. En 27 al 37% de las ciudades se identificaron estaciones o equipos de monitoreo de referencia activos, inventarios de contaminantes criterio a nivel local desarrollados en los últimos 10 años, programas de gestión de calidad del aire vigentes y evaluaciones de impacto en salud publicadas por el gobierno. Solo siete ciudades cuentan con un sistema de pronóstico de calidad del aire. Finalmente, de las 58 ciudades con promedio anual de PM<sub>2.5</sub>, solo Nassau cumple con las directrices de la OMS.

Existen importantes esfuerzos en materia de gestión de calidad del aire en ALC; sin embargo, en la mayoría de las ciudades las herramientas no existen, no están operando, no se están aplicando o no están actualizadas, y al mismo tiempo la población está constantemente expuesta a niveles que dañan su salud. Este estudio constituye una base sólida para construir un sistema de seguimiento y de consulta respecto a las capacidades de gestión de utilidad para la toma de decisiones y para el diseño de acciones locales y estrategias regionales encaminadas a fortalecer la gestión. Las ciudades, además de incrementar sus propios esfuerzos, requieren del apoyo de los gobiernos nacionales y los organismos internacionales para lograr avances sustanciales que permitan asegurar un aire limpio para todos. Es de utilidad aprovechar el conocimiento y experiencia de ciudades líderes en la región y desarrollar acciones integradas en materia de calidad del aire y cambio climático, por cuanto, además de tener un mayor potencial de financiamiento, beneficiaría en mayor medida a la salud de la población.